

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas

Les comunicamos que en las primeras luces del alba, a las 4,50 (hora local), el Divino Maestro, ha llamado a sí, en el Hospital “Tokai-daigaku Byoin” de Hiratsuka, a nuestra hermana.

KAIBARA KEIKO Sr. M. PAOLA
Nacida en Fukuoka (Japón) 18 de agosto de 1932

A Hna. Paola, le gustaba hacer memoria de su propia historia vocacional, reconociendo en ella, el plano amoroso de Dios, que la había guiado con dulzura, desde tierna edad. Recordaba el descubrimiento que revolucionó su vida, cuando se sintió atraída por una “casa de ladrillos rojos”, que tenía una cruz. Cuando adulta encontró nuevamente esa casa, con la puerta grande y abierta que para ella era como una invitación a entrar... acogió la invitación y comenzó la aventura bella y entusiastamente de la fe: en 1954 recibió el Bautismo y el 20 de mayo de 1956, entró con las Hijas de san Pablo, en la comunidad de Fukuoka (Japón).

En Tokio, vivió el tiempo de formación y el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. Enseguida partió a Roma para un perfeccionamiento carismático y cultural. En 1966 regresó a Japón, plena de tantos dones recibidos. Ella misma narraba en el documental vocacional “la casa de los ladrillos rojos”: « Mientras el avión descendía en el aeropuerto de Tokio, pensaba en mi gente en todos aquellos que teniendo en el corazón la noche invocaban la luz, aquella luz, que ahora hacía brillar mi vida como un día. Regresaba inmensamente rica. A todos les habría distribuido el tesoro que tenía en mi alma».

En Nagasaki y en Tokio se dedicó a la formación, a la redacción de libros y evaluar los libros de “Otras editoriales”. En 1974, realizó el servicio de consejera provincial y entonces fue inserida en el Secretariado de la diócesis de Tokio. Se ocupó después de la difusión y del servicio de traducción en la diócesis de Hiratsuka. En 1992, le esperaba una gran sorpresa: Regresar a Roma, para prestar servicios en la Radio Vaticana, para el programa de lengua japonesa.

Regresa a Tokio, en 1997, se dedica nuevamente a la redacción, a la pastoral catequística y a la traducción de textos particularmente desafiantes. Era feliz de haber dado una contribución a la preparación del Gran Jubileo de la Redención, a través de la traducción del documento “Novo millennio ineunte”.

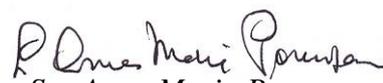
Su salud comenzó a declinar en el año 2005, cuando le viene diagnosticado un tumor al útero. La intervención quirúrgica fue satisfactoria, pero le viene una trombosis a las venas varicosas, lo cual empeoró su situación y debe ser acogida en la comunidad de Hiratsuka, para rehabilitación. Al ya complejo cuadro clínico, se agrega una doble quebradura del fémur y la demencia senil. Por lo cual es necesario llevarla a una residencia de ancianos, para su atención.

En estas últimas semanas, un infarto cerebral, acelerando su encuentro con el Señor.

Las expresiones poéticas del documental que han marcado su vida, son verdaderamente proféticas. Describía así su retorno a Japón, en el lejano 1966: «He regresado a mi mar, esplendido e infinito, como la alegría que tengo en el corazón. Parece reflejar el esplendor de la fe, más vasta que el océano. Sé que me llevará a la otra orilla, donde la luz despunta en la mañana y no se pone al atardecer. Un día estallará como un fuego y todos tendremos esa luz. Y todos nos encontraremos en esa llama».

Hoy, hna. Paola ha ido realmente a la otra orilla, a tener esa luz como una llama, que no se apaga jamás.

Con afeto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 12 de octubre de 2017.